

UN MUSEO PROYECTADO HACIA EL PUBLICO PLANTEA NEMESIO ANTUNEZ

El nombramiento del pintor, grabador y arquitecto Nemesio Antúnez para ocupar el cargo de Director del Museo de Arte Contemporáneo ha sido recibido, aunque sea un lugar común decirlo, con general beneplácito. La madurez unida a la experiencia de Nemesio Antúnez, su bien ganado prestigio artístico, su conocimiento del oficio en que se encuentra, auguran buenos días para el Museo de Arte Contemporáneo.

En una conversación con el Boletín, Nemesio Antúnez ha dado una visión general de la labor que espera realizar en el Museo de su dirección.

—Al tomar cargo de mi puesto —nos dice— me encuentro con un excelente local y una colección básica de mérito, logrados ambos por el esfuerzo tenaz de mi antecesor el pintor Marcos Bontá, quien ocupó el cargo desde 1947 a 1962. Harca él va mi más amplio reconocimiento.

—En Santiago —dice Nemesio Antúnez— se necesita tener un museo vivo, contemporáneo.

—El Museo no debe ser sólo un depósito de obras de arte, sino también una escuela que aproxime de un modo didáctico el arte al pueblo. Esto es más necesario en el Museo de Arte Contemporáneo, situado en un lugar eminentemente de recreo popular como es la Quinta Normal. Los domingos ¿quién visita el Museo?: la gente que va a hacer pícnic a la Quinta: familias proletarias enteras, el conscripto con la empleada doméstica, los panaderos mapuches, los jubilados ferroviarios... para ellos necesitamos dar una orientación, incluso señalar al pie de cada cuadro expuesto a qué tendencia del arte contemporáneo pertenece, a qué se debe que el pintor haya elegido la abstracción como medio de expresión, por ejemplo. El Museo debe ser una especie de templo, en donde reine el respeto por la creación artística, pero a la vez debe ser un campo de batalla en donde se confronten las más diversas tendencias a través de charlas, foros, discusiones, etc.

—Procuraré transformar el Museo —señala nuestro entrevistado— en un centro de reunión grato, en que se estimule la cordialidad. No sólo debe dar lugar a la pintura y la escultura, sino también a otras expresiones artísticas como la arquitectura, el cine experimental, la música, el teatro, el ballet, la poesía. Organizaremos los "Sábados de la Quinta Normal", en donde regularmente se ofrecerán programas de interés cultural.

—Una labor fundamental será la de ligar el Museo a la cadena de museos de arte contemporáneo que existen en los EE.UU. y América Latina, y los que constan-

temente hacen circular exposiciones de alto interés. Esta conexión necesaria no se ha hecho hasta ahora, y será fundamental ligarla a una campaña para abolir las intolerables trabas aduaneras que son la pesadilla de los pintores. Dentro del país, con la colaboración del Ministerio de Educación, se enviarán exposiciones a ciudades de provincia.

—Para el envío de exposiciones al extranjero, se cuenta con la colaboración del Instituto de Extensión de Artes Plásticas.

—Un Museo de Arte Contemporáneo no puede cumplir efectivamente sus funciones si no cuenta con el apoyo de la colectividad —dice Nemesio Antúnez. Abriremos el Museo al exterior con la colaboración de un organismo que está en formación, la *Sociedad Amigos del Museo de Arte Contemporáneo*, cuyos socios pagarán una cuota anual de acuerdo a su capacidad económica, y por medio de la cual se conseguirán fondos para aumentar el exiguo presupuesto del Museo. Se obtendrán donaciones de cuadros por parte de particulares (ya hay muy valiosos ofrecimientos), y luego, se desea vincular el Museo a entidades industriales y comerciales de las cuales se espera recibir un efectivo apoyo. Ya existe una concreta ayuda de la Compañía de Acero del Pacífico.

—La Sociedad de Amigos del Museo ayudará también a reorganizar la actual disposición del Museo, a fin de que exhibición y circulación queden más en consonancia con los nuevos aportes de la museografía. El criterio más contemporáneo deberá también primar en la política de adquisiciones del Museo.

A propósito de la justa deportiva mundial que se efectuará en Santiago, y que ha promovido actividades en los más diversos campos, nuestro entrevistado cree que más bien irá a ser una fiesta para los santiaguinos, pues le parece que los visitantes extranjeros sólo se preocuparán por el fútbol, como es natural. En el Museo tendremos por esos días —nos dice— una gran Exposición de Pintura Contemporánea Mexicana, con la colaboración de la Embajada de ese país. Se exhibirá algo de lo mejor de la pintura de caballete de México y reproducciones de los principales murales de Siqueiros, Orozco y Rivera.

—Me he hecho la decisión —termina declarando Nemesio Antúnez— de dar mi mayor esfuerzo y desplegar toda la actividad de la que soy capaz para responder dignamente a este nombramiento que siento como un compromiso difícil y necesario.